

Jueves XXXI del Tiempo Ordinario (par)

PRIMERA LECTURA

Por amor a Cristo he renunciado a todo, y todo lo considero como basura, con tal de ganar a Cristo.

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los
filipenses

3, 3-8

Hermanos: El verdadero pueblo de Israel somos nosotros, los que servimos a Dios movidos por su Espíritu y ponemos nuestra gloria en Cristo Jesús y no confiamos en motivos humanos. Aunque yo ciertamente podría apoyarme en tales motivos. Más aún, nadie tendría más razones que yo para confiar en motivos humanos, porque fui circuncidado al octavo día, soy israelita de nacimiento de la tribu de Benjamín, un hebreo e hijo de hebreos; en lo que toca a la interpretación de la ley, fariseo, y tan fanático, que fui perseguidor de la Iglesia de Dios; y en cuanto a la rectitud que da el cumplimiento de la ley, intachable.

Pero todo lo que era valioso para mí, lo consideré sin valor a causa de Cristo. Más aún, pienso que nada vale la pena en comparación con el bien supremo, que consiste en conocer a

Cristo Jesús, mi Señor, por cuyo amor he renunciado a todo, y todo lo considero como basura, con tal de ganar a Cristo.

Palabra de Dios. R/. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 104

R/. El que busca al Señor será dichoso.

Entonen en su honor himnos y cantos;
celebren sus portentos.

Del nombre del Señor enorgullézanse
y siéntase feliz el que lo busca.

R/. El que busca al Señor será dichoso.

Recurran al Señor y a su poder
y a su presencia acudan.

Recuerden los prodigios que él ha hecho,
sus portentos y oráculos.

R/. El que busca al Señor será dichoso.

Descendientes de Abraham, su servidor;
estirpe de Jacob, su predilecto,
escuchen: el Señor es nuestro Dios
y gobiernan la tierra sus decretos.

R/. El que busca al Señor será dichoso.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Mt 11, 28

R/. Aleluya, aleluya.

Vengan a mí todos los que están fatigados
y agobiados por la carga,
y yo los aliviaré, dice el Señor.

R/. Aleluya, aleluya.

EVANGELIO

Habrá alegría en el cielo por un solo pecador que se arrepiente.

Lectura del santo Evangelio según san Lucas

15, 1-10

En aquel tiempo, se acercaban a Jesús los publicanos y los pecadores a escucharlo; por lo cual los fariseos y los escribas murmuraban entre sí: “Este recibe a los pecadores y come con ellos”.

Jesús les dijo entonces esta parábola: “¿Quién de ustedes, si tiene cien ovejas y se le pierde una, no deja las noventa y nueve en el campo y va en busca de la que se perdió hasta encontrarla? Y una vez que la encuentra, la carga sobre sus hombros, lleno de alegría y al llegar a su casa, reúne a los amigos y vecinos y les dice: ‘Alégrense conmigo, porque ya encontré la oveja que se me había perdido’. Yo les aseguro que también en el cielo habrá más alegría por un pecador que se arrepiente, que por noventa y nueve justos, que no necesitan arrepentirse.

¿Y qué mujer hay, que si tiene diez monedas de plata y pierde una, no enciende luego una lámpara y barre la casa y la busca con cuidado hasta encontrarla? Y cuando la encuentra, reúne a sus amigas y vecinas y les dice: ‘Alégrense conmigo, porque ya encontré la moneda que se había perdido’. Yo les aseguro que así también se alegran los ángeles de Dios por un solo pecador que se arrepiente”.

Palabra del Señor. R/. Gloria a ti, Señor Jesús.

PETICIONES JUEVES XXXI DEL T. ORD.

Sacerdote: Invoquemos a Cristo, pastor, protector y ayuda de su pueblo, diciendo: **R/. Señor, refugio nuestro, escúchanos.**

* Bendito seas, Señor, que nos has llamado a tu santa Iglesia; haz que seamos fieles a esta dignación de tu amor. Oremos al Señor. **R/. Señor, refugio nuestro, escúchanos.**

* Tú que has encomendado al papa León la preocupación por todas las Iglesias, concédele una fe inquebrantable, una esperanza viva y una caridad solícita. Oremos al Señor. **R/. Señor, refugio nuestro, escúchanos.**

* Da a los pecadores la conversión, a los que caen, fortaleza, y concede a todos la penitencia y la salvación. Oremos al Señor. **R/. Señor, refugio nuestro, escúchanos.**

* Tú que quisiste habitar en un país extranjero, acuérdate de los que viven lejos de su familia y su patria. Oremos al Señor. **R/. Señor, refugio nuestro, escúchanos.**

Se pueden añadir algunas intenciones libres

Sacerdote: Dios todopoderoso, te damos gracias por este día e imploramos tu clemencia para que nos perdones benignamente todas las faltas que, por la fragilidad de la condición humana, en él hayamos cometido. **Por Jesucristo, nuestro Señor.**